

Doña Gramática: un personaje con mucho carácter

Vanessa Hidalgo Martín

Universidade do Minho

El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla y grita, llora y se desespera. El teatro necesita que los personajes que aparezcan en la escena lleven un traje de poesía y al mismo tiempo que se les vean los huesos, la sangre.

Federico García Lorca

1. Lo tuyo es puro teatro

Si tenemos ordenadores, pizarras digitales, manuales que siguen las últimas tendencias metodológicas, si tenemos música, tenemos cine, tenemos cortos y tenemos publicidad, si tenemos redes sociales, plataformas de aprendizaje, entornos virtuales de aprendizaje... ¿por qué elegir el teatro para nuestras clases?

Podría decir que el motivo es porque lo dice el *Marco Común Europeo de las Lenguas* (2001), una de las “Biblias” de todos nosotros.

Y es que el Marco, entre los propósitos comunicativos de la lengua, resalta dos estéticos que son:

- *Representar obras de teatro con guion o sin él.*
- *Presenciar y escenificar textos literarios como, por ejemplo, leer y escribir textos (relatos cortos, novelas, poesía, etc.), representar y presenciar como espectador recitales, obras de teatro y de ópera, etc.*

También podría afirmar que es porque la otra “Biblia”, el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006) lo acoge dentro de los referentes culturales, más concretamente, en los productos y creaciones culturales, donde en el apartado “Literatura y pensamiento” recoge:

- *El teatro en España e Hispanoamérica hasta el siglo XX. La Celestina y la cuestión del género, el teatro nacional del Siglo de Oro, el teatro criollo, los grandes temas del teatro clásico español, el drama romántico y el don Juan, el sainete...*
- *Teatro español e hispanoamericano del siglo XX, teatro gauchesco, Valle-Inclán y el esperpento, teatro absurdistas hispanoamericano, el universo dramático de Lorca, el teatro humorístico español de posguerra, teatro social y de compromiso, teatro independiente...*
- *Teatro español e hispanoamericano más actual.*

Sin embargo, si observamos cualquier manual de español para extranjeros, podemos observar que los contenidos literarios y, por ende, teatrales, aparecen de forma asistemática. El lugar destinado a este tipo de textos suele ser la última página del manual como podemos apreciar, por ejemplo, en esta página de *Abanico* (2010, 2ªed.). La integración de contenidos con el objetivo de desarrollar la competencia comunicativa en la lengua meta de nuestros alumnos es básica en el enfoque comunicativo y por ello debemos usar textos literarios, más específicamente teatrales, que son los más olvidados, en nuestras clases de forma integrada junto al resto de contenidos o incluso servirnos de ellos como recurso para abordar el resto de contenidos y trabajar todas las destrezas. Sin embargo, no es lo que encontramos en los manuales actuales.

2. Entre bambalinas: criterios para seleccionar una pieza teatral.

Son muchos los profesores que alegan no usar textos teatrales porque no hay en los manuales y, por tanto, no saben cuál es el mejor texto para el nivel y las necesidades de los alumnos. ¿Qué obra elijo entonces? Si queremos representarla después tenemos más problemas además del nivel, porque tenemos que tener en cuenta el tipo de centro en el que trabajamos, las horas que tenemos para preparar la representación y el número de alumnos, entre otras cuestiones.

Para solucionar el problema de qué obra elegir para trabajar en clase, os dejo algunas pautas que pueden ser de bastante utilidad:

- La obra debe estar escrita en la lengua meta de los estudiantes, no valen traducciones. No olvidemos que el teatro es una forma de representar la cultura y la sociedad del país en el que está escrito y si usamos traducciones estamos perdiendo una posible explotación didáctica.
- De forma preferente, que esté escrita en la variedad de la lengua del profesor (Santos, 2010).
- Los textos han de ser del siglo XX o XXI, ya que se pretende que los alumnos sean competentes comunicativamente en la sociedad en la que están inmersos y en el momento actual (Santos, 2010).

- Si uno de nuestros propósitos es enseñar componentes no verbales significativos y una lengua que refleje la de los hablantes nativos, las obras tienen que ser realistas. Por otro lado, estas obras tienen una ingente cantidad de acotaciones que ofrecen un aprovechamiento didáctico mayor que las que no las tienen (como las obras simbolistas o surrealistas, que pueden desvirtuar los procesos de comunicación).
- La obra tiene que ser del interés de los alumnos para que sea significativa para ellos.
- No debe ser demasiado larga, ya que podría llevar al desánimo (Acquaroni, 2007).
- El tema de la obra tiene que ser actual, fácil de entender e interesante de acuerdo a los intereses del alumnado.
- De preferencia, será una pieza humorística.
- Los diálogos serán de frases cortas con más acción que evasión o reflexión.
- Se huirá de monólogos que puedan resultar monótonos (Torres, 1999).
- Se usarán textos completos, preferiblemente, y no fragmentos (Herrero, 1998).
- Se buscará la literariedad del texto (Herrero, 1998).

3. Entre bastidores: *Doña Gramática*, una obra desconocida.

Doña Gramática fue escrita en 1942 por Pedro Salinas, Joaquín Casaldueiro y Enrique Díez-Canedo y fue recuperada del archivo por Emilio Quintana en 1993 con el fin de editarla y darla a conocer. Al parecer, según el propio Emilio Quintana expone en su artículo "*Doña Gramática* (1942) y la enseñanza del español como lengua extranjera" (*Jornadas internacionales de lingüística aplicada/International Conference of Applied Linguistics*. Robert J. Di Prieto. In memoriam. Actas/Proceedings, Universidad de Granada, 1993) la obra solo se estrenó una vez en 1942 en el Middlebury College de Vermont (Estados Unidos) como acto del final de curso. Los tres autores, recordemos, estaban exiliados en Estados Unidos y allí se dedicaron, entre otras cosas, a la enseñanza del español.

El argumento principal es el conflicto en el que Cláusula se debate al no saber elegir entre dos amores: Indicativo (Indi) y Subjuntivo (Tivito). Una suerte de personajes conforman la gran familia de *Doña Gramática* (Excepciones, Modisma, Ser y Estar, Por y Para, etc.) que, por otra parte, tendrá un conflicto con el Poeta al defender posturas diferentes sobre el papel de la Gramática para la producción poética. La obra, en clave de humor, es una perfecta excusa para reírnos de nosotros mismos como profesores de español y para darle una vuelta de tuerca a todos esos elementos gramaticales que son el suplicio de muchos de nuestros estudiantes.

4. Que empiece la función: explotación didáctica de *Doña Gramática*.

En este apartado se propone una secuencia de actividades para rentabilizar didácticamente la pieza *Doña Gramática*. Si bien algunas de ellas pueden ser adaptadas a otras obras teatrales, lo que se pretende fundamentalmente es que el profesor tenga una guía de cuáles son las líneas en las que puede trabajar esta obra.

Para facilitar el trabajo y llevar una secuencia lógica se expondrán las actividades siguiendo el orden de las escenas.

Antes de comenzar a leer la obra, se presenta a los estudiantes la portada de la obra y se les invita a reflexionar sobre su posible argumento. Tras hacer una lluvia de ideas, se les da una pista más: la primera intervención de la obra.

POETA: Compañeros. Hace doscientos años que todos los pueblos han roto las cadenas de la tiranía. Todos han hecho la revolución. Todos se han libertado de sus tiranos. ¿Cuándo va a llegarnos la hora a nosotros, los poetas? No necesito deciros cuál es el despotismo que nos ahoga, ¿verdad? Conocéis a nuestra tirana todos, todos. ¿Es necesario que diga su nombre?

Tras leerla en voz alta se invita a los estudiantes a contestar a la pregunta, esperando que digan la palabra esperada: “Gramática”. Si los alumnos aciertan, se presenta la siguiente intervención del Poeta para que verifiquen sus hipótesis. Si no, se les presenta igualmente para disipar las dudas.

POETA: Ella, la Gramática, con sus reglas malditas, nos corta la expresión de nuestro genio [...].

Estas dos intervenciones son claves para generar un debate sobre la importancia de la gramática para el aprendizaje de lenguas. ¿Qué papel otorgan a la gramática para el aprendizaje del español? ¿Piensan que la gramática es imprescindible?

Después de inferir el argumento, se les pregunta a los estudiantes cuáles creen que serán los personajes de la obra. Tras la lluvia de ideas se hace la lectura completa en voz del Proscenio de la obra, en el cual se van presentando todos los personajes con sus características.

(El Poeta, a telón cerrado, en primer término detrás de un atril, pronuncia un discurso. Vestido con desaliño, entre bohemio y proletario: chalina, camisa de obrero, mal peinado. Tono fogoso y habla fuerte.)

POETA: Compañeros. Hace doscientos años que todos los pueblos han roto las cadenas de la tiranía. Todos han hecho la revolución. Todos se han libertado de sus tiranos. ¿Cuándo va a llegarnos la hora a nosotros, los poetas? No necesito deciros cuál es el despotismo que nos ahoga, ¿verdad? Conocéis a nuestra tirana todos, todos. ¿Es necesario que diga su nombre?

VARIAS VOCES EN EL PÚBLICO: Sí, sí. Que lo diga.

POETA: La Gramática.

VOCES: Bravo, bravo...

POETA: Ella, la Gramática, con sus reglas malditas, nos corta la expresión de nuestro genio. Ella ha inventado esas distinciones tan estúpidas, como el fantasma del Indicativo...

INDICATIVO: *(Sale, saluda al orador) Presente. (Se coloca a un lado de la escena muy quieto.)*

POETA: Y no digamos nada de ese otro danzante, que no sirve más que para complicarnos la vida, el Subjuntivo.

SUBJUNTIVO: (*Sale, saluda, y se pone en el lugar opuesto del escenario a aquel en el que está Indicativo.*)

POETA: Nada podemos hacer sin que la Gramática le ponga una marca. Colocamos una palabra detrás de otras para expresar una idea y eso se llama cláusula.

CLÁUSULA: (*Sale, hace una reverencia al orador.*) Par servir a Vd., caballero. (*Va hacia el lado de Indicativo primero, pero, al verle, retrocede y se dirige a donde está Subjuntivo, al verle vacila y, por fin, se coloca equidistantemente.*)

PRETÉRITO: (*Sale.*) Sí, señor, aquí estoy, o, mejor dicho, aquí estuve (*Se pone junto a Indicativo.*)

POETA: Y como hasta ella misma se da cuenta de que eso del pretérito es una tontería, entonces, para ver si lo arregla, no nos lo hace más aceptable, lo llama el Imperfecto; ¡y tan imperfecto!

IMPERFECTO: (*Sale.*) En persona. (*Se sitúa junto a Pretérito.*)

POETA: Reglas, reglas. En este caso se debe decir “por”; en este otro “para”. Pero, ¿por qué o para qué, pregunto yo, tantas duras? ¿No son lo mismo?

POR Y PARA: (*Salen.*) Vd. Perdona, ¡qué vamos a hacer lo mismo! A la vista está. (*Se colocan junto a los otros.*)

POETA: Compañeros, estamos hartos de reglas. ¡Vivan las excepciones!

EXCEPCIÓN: (*Sale.*) Muchas gracias caballero, qué amable. Dios se lo oiga. (*Busca sitio en el escenario. Todos la miran con desdén y se separan.*)

POETA: Ha llegado nuestra tirana hasta confundir lo que nosotros nunca confundimos. Se ha inventado ese problemita del ser y del estar. Pero, ¿pero no está claro? ¿A quién se le ocurre decir, por ejemplo, que “estoy poeta”, cuando “soy cansado” de desmentirlo? Y la Gramática se empeña en que se confunden.

SER Y ESTAR: (*Salen, manteniéndose a distancia uno del otro, con el brazo extendido para no tocarse, y se colocan junto a Por y Para.*)

POETA: Si empelamos más de una palabra, para hacer entender mejor lo que decimos, titulan a estas palabras sinónimos. Mentira, no hay tal cosa, no hay sinónimos no existe ni un solo sinónimo, eso es cosa de...

SINÓNIMO: (*Sale.*) Con su permiso, caballero, pero ¡vaya si existimos! (*Se sitúa junto a Imperfecto.*)

POETA: Y además, coge unas palabras, las congela, las pega unas a otras y ya no se pueden separar más, ni cambiarse, y tienen que decir siempre lo mismo. Tenemos que acabar con el modismo, el estúpido modismo...

MODISMA: (*Sale.*) Eso será lo que tase un sastre, caballero.

POETA: ¿Quién es usted?

MODISMA: La Modisma, la mujer del Modismo, para lo que guste mandar. (*Se coloca junto a Sinónimo.*)

POETA: Pero hay algo más grave. Se ha sacado a las palabras de nuestras obras, donde estaban contentas, tan libres, y podían ir y venir como quisieran, y se las ha metido en terribles campos

de concentración, donde están amontonadas, sin espacio para moverse, todas ellas en fila; si, se ha inventado el Diccionario...

DICCIONARIO: *(Sale, pomposo y lento, y se coloca en un grupo abarcando con los brazos a varias palabras.)*

POETA: ¿Por qué toleramos esto? Hubo tiempo en que vivíamos libres. La gente lo llama tiempos bárbaros, Edad Media, sin saber lo que dice. Habría Poesía y muy buena. Ilustres compañeros de letras escribieron obras maestras como el Poema del Cid, el Libro de Buen Amor. Y yo os pregunto: cuando se escribieron estos libros inmortales, ¿había Gramática? No, no. Entonces, ¿es que hace alguna falta la Gramática para producir obras?

VARIAS VOCES: No, no...

POETA: Tenéis razón. La Poesía es más antigua. La Gramática es una recién llegada, una advenediza, una parásita.

SINÓNIMO: Y luego dice que no existo, ¿eh?

POETA: Compañeros, borremos a la historia esta fecha fatal: 1492. Fatal, si, no solo por lo que muchos se imaginan, no. Es que, en ese año, un titulado sabio, un tal Antonio de Nebrija, publicó la primera Gramática española, nos echó la primera cadena. Excremos su nombre. Era un vendido al extranjero porque nos trajo su invención de Italia, de contrabando. Hay que decir muy alto: la Gramática es un producto extranjero. La Poesía es lo nuestro. Y lo peor es que ciertos españoles equivocados llevaron ese engendro de la Gramática a otras tierras, a las de América, y allí, en ese continente donde la Poesía nace de todas partes libres y espontánea, se ha dado la vergüenza de que hombres como un Bello, como un Cuervo, nos echen encima más Gramática, más cadenas. ¡Afuera la Gramática! Acabemos con los Sinónimos, y el Subjuntivo...

(Desde ese momento los elementos gramaticales se agitan, se hablan unos a otros y dan muestras de desagrado.)

TODOS LOS ELEMENTOS GRAMATICALES: ¡Que se calle, afuera con él, no dejarle hablar!

INDICATIVO: Fuera de aquí..., le doy con una rima en la cabeza.

(El Poeta sale, perseguido por todos los elementos gramaticales, que abandonan también el escenario, con la excepción de Indicativo.)

INDICATIVO: Respetable público, ahora que se ha marcado ese pelmazo, vamos a dar principio a nuestra obra. ¡A ver, música maestro!

(Música de "La Tarara").

La primera escena está protagonizada por Por y Para, matrimonio, padres de Cláusula que discuten. Esta escena se puede rentabilizar didácticamente utilizándola como input para introducir, repasar o ampliar los usos de *por* y *para* en diferentes niveles. Fijémos, a modo de ejemplo, en el siguiente fragmento de la canción que cantan ambos personajes:

LOS DOS: Pero hay gente rara
Que nos equipara
Y en lugar de Para
Dice siempre Por.

PARA: Para nunca es Por.
Para nunca es Por.

POR: Por no es nunca Para.

LOS DOS: Para nunca es Por.

Es también en la escena I donde aparece Cláusula, una de las protagonistas femeninas de la pieza, introduciendo el conflicto de la obra.

CLÁUSULA: ¡Ay, mamá! No sé qué te diga, cada cual es de un modo especial. Indicativo es más útil. Hace todo lo que quiero pero soñar, lo que se dice soñar, sueño con Subjuntivo. Si antes de acostarme pienso en él, ya no puedo dormir.

Pero... ¿cuál es la opinión de sus padres?

PARA: Las mujeres sabemos de esto mucho más que vosotros. Si Cláusula habla con Indicativo será difícil que se equivoque, porque el Indicativo es un muchacho que se transparenta.

POR: ¡Por Dios, Para!, para ya de hablar. El porvenir de la chica está con Subjuntivo. Es un muchacho más complicado, pero que necesita apoyarse en alguien para poder vivir. En todo caso, Para, no influyas en la chica, que ¡por quién soy yo, no he de permitirlo!

Se les puede proponer a los estudiantes que sean ellos los que le den consejos a Cláusula, de esta forma podemos aprovechar para introducir, repasar o practicar estructuras para dar consejos.

Aconsejar, sugerir, recomendar... + subjuntivo
Deberías / Debes + infinitivo
Yo + condicional
Yo que tú + condicional

Una actividad de extensión, que siempre funciona muy bien en clase, es que cada alumno escriba un problema en un papel (de índole sentimental, o no, pero puede aprovecharse para explorar el campo léxico de los sentimientos y las relaciones amorosas) y después el profesor los recoge y los reparte de forma que ningún alumno tenga su propio papel. A continuación cada estudiante abre su papel, lo lee en voz alta y da un consejo aprovechando estas estructuras a la persona anónima necesitada de consejo.

Otra forma de rentabilizar esta escena es usando la canción cantada por Cláusula (inspirada en la rima y música de “*Jaleo, Jaleo*”).

CLÁUSULA: Subjuntivo, Subjuntivo,
Cuando pienso en ti no vivo.
Dime si te di motivo
Para hacerte el fugitivo.

Anda, jaleo, jaleo.
¿Dónde está mi subjuntivo,
Dónde está que no lo veo?
Dices frases muy bonitas
Y que me vuelven mochales.
Pero lo malo es que todas
Son frases condicionales.
¡Ay, cuántas ambivalencias!
Tu cuerpo me gusta mucho,
Pero no tus desinencias.
Yo a Indicativo no quiero
Porque, en tiempo y en persona,
Tiene un modo adusto y fiero
Que a mí me descorazona [...]

Y la canción del Indicativo (con música de “*En el café de Chinitas*”) que aparece en la escena IV.

INDICATIVO: Yo soy el Indicativo,
Soy el amo del cotarro,
Soy más valiente que el Cid,
Que Cortés y que Pizarro (*bis*).
Allí donde me presente
Me dirán de esta manera:
Ya se ve lo que será,
Lo que es y lo que era (*bis*).
Con mí caída de ojos
Es el resistirme en vano:
Yo soy el modo del verbo
Más torero y más gitano (*bis*).

Se puede proponer a los estudiantes que hagan un perfil psicológico de cada uno de los personajes, aprovechando así para repasar léxico relacionado con el carácter.

En la escena II aparece un nuevo personaje: Modisma. Este personaje es ideal para enseñar modismos, frases hechas y expresiones coloquiales a niveles altos. Teniendo en cuenta, eso sí, que algunos de estos modismos ya no están en uso por lo que se recomienda la revisión previa e incluso el cambio de algunos de ellos por otros más actuales. Fijémonos en su primera intervención en la escena:

MODISMA: ¿Se puede saber por qué regla de tres nos saca hoy de nuestras casillas? Hola, preciosa. Solita esperando...Ah, ya veo a tu padre de tiros largos y a tu mamá hecha un brazo de mar.

La escena III es un diálogo entre Subjuntivo y Cláusula, donde ambos exponen sus dudas antes la relación y declaran su amor el uno por el otro. Con este diálogo se puede proponer un ejercicio de escritura llamado “perder los papeles”. Se divide a los alumnos en dos grupos: se da a la mitad las intervenciones de Subjuntivo y a la otra mitad, las intervenciones de Cláusula. Tendrán que completar lo que imaginan que dice el otro personaje y después se hará una lectura coral del texto compuesto.

La escena IV es la más larga de la obra y puede ser explotada desde muchas perspectivas. Por ejemplo, los tópicos con la canción del Indicativo que se mencionaba más arriba. En esta canción se expone la idea romántica del español valiente, gitano, torero de mirada profunda y esto se puede ampliar a la visión general de que se tiene de España y de los españoles en el extranjero.

En esta escena aparece, asimismo, una declaración de amor de Subjuntivo. Los alumnos ya conocen al personaje y han esbozado su perfil, así como el de Indicativo. Por ello podemos proponer una actividad de escritura creativa donde los alumnos tienen que transformar la declaración de amor como si la hiciera Indicativo y no Subjuntivo.

SUBJUNTIVO (*A Cláusula.*) Síí, ¡que tú quieras, que dudes, que esperes y que temas siempre, aunque sea con él! Que duden, que quieran, que deseen, y digan y manden todos...Tú, Cláusula ya de Subjuntivo. (*A Indicativo.*) Y aún si tú la amaras, si tú la amares, o amases, fuera mía. Mía en su número y persona. Mía en el tiempo dulce del amor deseoso y de la alegría; y en el amargo del dolor y de la duda; y en el limbo de lo no nacido, de lo sin tiempo y sin historia. ¡Ay, Cláusula, qué alegría que nos hayan hecho, que no hayan hecho uno!

En esta escena aparece un nuevo personaje “Sinónimo”, un personaje algo impertinente que también puede ser rentabilizado en el aula. Se puede proponer que modifiquen alguna escena introduciendo a este personaje algo puntilloso que matizará constantemente los comentarios del resto de personajes y así podrán poner en práctica y ampliar su léxico.

MODISMA: (*A Indicativo.*) ¿Estás en tus cabales?

SINÓNIMO: En su juicio.

MODISMA: ¿Qué consejo ni qué niño muerto se puede tener con ese hatajo...

SINÓNIMO: Grupo.

MODISMA: ...de idos de la torre?

SINÓNIMO: Dementes..., perturbados, sin juicio..., locos.

MODISMA: Locos de atar y la cuerda no aparece. (*Pequeña pausa.*) Límpiame las gafas...

SINÓNIMO: Lentas...

En esta escena se presenta una situación de carácter cómico que puede servir para hablar de uno de los errores más frecuentes de los lusohablantes o para hacer un repaso al tema de los objetos directos e indirectos.

MODISMA: ¡Calla, trompetilla! Que como me se antoje...

(*Al decir “me se” Modisma, todos muestran sorpresa, susto, excepto, naturalmente, Excepción. Se ríe sin voz y se señala a sí misma firmando con la cabeza.*)

ESTAR: Estás bárbara.

SER: Eres rústica.

EXCEPCIÓN: Algún día “eso” será mío.

CLÁUSULA: ¿Qué modos son esos?

ESTAR: ¡Están!

(Ser y Estar se vuelven el uno al otro, como si no se vieran, y repiten sin voz: “Ser, estar, ser, estar”.)

INDICATIVO: ¡Hija del solecismo!

SUBJUNTIVO: Sé que se dice “se me antoja”, y lo digo porque me da la gana. (Repite.) ¡Se me!, ¡Oh, me se”!, ¡se me!

(Subjuntivo se acerca solícito a Modisma, y lo mismo Cláusula, cuando ésta, un poco histéricamente, repite “se me, se me”.)

CLÁUSULA: ¿Qué tienes, tía?

INDICATIVO: A ver qué es lo que dice el Diccionario.

SINÓNIMO: Vocabulario.

SUBJUNTIVO: Tita, quizás te hayas equivocado.

DICCIONARIO: Mese, mese. Mesero. Mesonero. Meseta. Meter.

MODISMA: Meter la pata. ¿A quién se le ocurre buscar eso en el diccionario?

SINÓNIMO: Vocabulario.

Entre todo este lío, aparece un telegrama misterioso, que parece provenir de Chile, y que es de tía Gramática.

DICCIONARIO: “Tren retrasado. Lógica. Prudencia. Sintaxis. Analogía. Fonética. Ortografía. Expúlsese Modisma. Tía Gramática”.

Podemos aprovechar para hablar del tema de los telegramas o, como ya se usan poco, de los anuncios por palabras, que no son más que una forma de usar las palabras precisas para dar toda la información necesaria. Se les presenta a los estudiantes algún anuncio, como el que se presenta al lado, preferiblemente de carácter cómico y se pide que sean ellos los que vendan o anuncien sus servicios para crear entre todos una página de clasificados.

En la escena IV aparece un diálogo entre Ser y Estar, que tratando de consolar a Subjuntivo, se encuentran y se dan cuenta de que el otro es el que siempre usurpa su lugar. A esta actividad la he llamado “diálogo de besugos” y la intención es que los estudiantes, teniendo en cuenta el personaje y su nombre, continúen el diálogo sin sentido pero sin prescindir de él. De esta forma se hace un repaso de los usos de ser y estar desde una perspectiva lúdica y cómica.

SER: ¿Qué haces ahí tan solo y tan triste, Subjuntivo?

SUBJUNTIVO: No me habléis; soy capaz de pegarme un tiro.

ESTAR: Quieres decir: “estoy para pegarme un tiro”.

SER: ¿Y por qué no “soy”?

SUBJUNTIVO: ¿Quién eres tú?

ESTAR: ¿No me conoces? Yo siempre estoy donde estoy.

SER: ¿Eres Estar?

ESTAR: ¿Y tú Ser?

SER: ¿El que me suplanta?

ESTAR: ¿La que no me deja quieto en mi empleo?

SER: La misma estoy, digo, soy.

ESTAR: Con que estás tú, digo, con que eres tú...

SER: ¡Qué ganas tenía de echarte la vista encima!

ESTAR: ¿Pues y yo? ¡Así que no lo estaba deseando!

Esta escena, algo confusa y llena de intervenciones, ya que es la escena que recoge el nudo del drama, termina solucionándose de la manera que se piensa que los españoles solucionan los problemas “en el bar”. Además de seguir el diálogo de Ser y Estar, con el doble significado que pueden tener junto a la palabra borracho, vemos cómo Subjuntivo, para ahogar sus penas decide ir al bar y se van todos cantando alegremente. De nuevo es una escena muy rica para seguir hablando de los tópicos sobre España.

SUBJUNTIVO: No quisiera que os pelearais.

SER: Es cierto: veníamos a consolar a este hombre.

SUBJUNTIVO: ¿Y quién pudiera o pudiese consolarme?

ESTAR: Siempre se encontrará remedio.

SUBJUNTIVO: ¿En dónde?

SER: Ahí, en el bar.

SUBJUNTIVO: ¿En el bar? ¡Oh, qué rayo de luz! Emborrachándome, yo voy a ser un borracho.

ESTAR: No, a ser no, a estar borracho.

SER: No te desesperes: el que está borracho, no es borracho.

ESTAR: ¿Qué ha de ser?

SUBJUNTIVO: ¡Pues, sea, vamos al bar!

En la escena V, con Excepciones e Indicativo, nos encontramos una situación cómica en la que la tía de Subjuntivo amenaza a Indicativo si se le ocurre tocarle un pelo. Es una escena que puede aprovecharse para hablar de formas de amenazar y tratar el tema de los insultos en español. Además, tenemos una preciosa y divertida oración condicional que también puede servir para introducir o repasar las oraciones subordinadas condicionales. Las expresiones coloquiales y los juegos de palabras, así como la literatura gramatical también están presentes, convirtiendo el diálogo en un precioso regalo para todo filólogo.

EXCEPCIONES: ¿Para qué quieres tú a Tivito?

INDICATIVO: Para romperle la cara.

EXCEPCIONES: No será tanto, hombre. Y tú, ¿de dónde vienes ahora?

INDICATIVO: ¿Yo? Del Bar.

EXCEPCIONES: ¿Del bar, eh? Querrás decir, del barbarismo. Porque eso es lo que tú eres...un grandioso bárbaro.

INDICATIVO: Señora, está usted muy ablativa.

EXCEPCIONES: ¿Oh, sí? Pues mira, ten mucho cuidado, porque si me paso del ablativo al dativo, te voy a dar una bofetada tan pluscuamperfecta que vas a necesitar una ambulancia llena de auxiliares para que te recojan y te lleven al hospital.

La escena VII comienza con la entrada de cinco colegialas cantando la siguiente canción con la música de “*La Morena Trinidad*”:

COLEGIALAS: Estudiando triste y sola
La Gramática española (*bis*)
Sin poderlo remediar
Es mi sino protervo
Que me enredo con el verbo (*bis*)
Con el verbo irregular.
Yo no sé si se dice *yo sabo*,
Yo no sé si se dice *yo cabo*,
Yo no sé si hay personas sinceras
Que emprenden carreras y dicen *yo anduve*.
Yo no sé qué es un tiempo imperfecto.
Ni si es muy correcto decir *veniré*.

Una actividad de reflexión para los alumnos sería continuar esta canción con los problemas que ellos tienen particularmente en su aprendizaje del español.

Cuando terminan de cantar se dan cuenta de la presencia de Subjuntivo y comienzan a hablar con él:

2ª: ¿Vd. Habla español?

SUBJUNTIVO: Sí.

2ª: Pues no lo parece.

SUBJUNTIVO: ¿No?

VARIAS: No.

SUBJUNTIVO: ¿Por qué no?

5ª: Es Ud. tan incierto.

4ª: Tan indefinido, ¿verdad?

3ª: Déjale, que está muy triste.

2ª: ¿Vd. no se ríe nunca?

1ª: Me da tanta pena, que le voy a tutear.

3ª: Tú lo que quiere es lucirte en la conjugación.

5ª: Mi libro de texto ni siquiera tenía la segunda persona del singular.

4ª: Ni el mío tampoco. Nuestra profesora decía que el tuteo estaba bien solo entre nativos.

2ª: En español no se dice “nativo”.

4ª: ¿Pues cómo se dice?

2ª: Se dice “indígena”.

3ª: Yo creía que indígena significaba un nativo salvaje que llevaba plumas en la cabeza y anillos en las narices.

2ª: Eso será según tu libro de texto. En el mío los indígenas son unos muchachos muy elegantes que bailan el tango muy bien.

Este diálogo se puede aprovechar para hablar de elementos socioculturales como la visión de Latinoamérica; se puede hablar del uso de *tú* y *usted* y hacer actividades de ampliación; y además, es una crítica a los manuales de español que sigue siendo de total actualidad.

La conversación prosigue con un divertido parlamento que menciona el tango, y que puede servir para presentar este baile y esta forma de vida argentina a los estudiantes.

1ª: Oye, nativo. ¿Tú bailas el tango?

SUBJUNTIVO: Si no lo bailara, me moriría de vergüenza.

1ª: No veo por qué. ¿Eres argentino?

SUBJUNTIVO: No, pero soy uruguayo y además, subjuntivo.

3ª: ¿Subjuntivo, de apellido?

SUBJUNTIVO: De profesión. Aunque no quisiera y no quisiese.

1ª: ¿No te gusta?

2ª: Y Vd., ¡será la mar de emocional con esos verbos tan bonitos! ¡Querer, sufrir, sentir que, alegrarse de...!

3ª: Ya está la romántica.

La escena VII termina con la aparición de Cláusula, que está más dispuesta que nunca a luchar por su historia de amor con Subjuntivo. A él le parece un sueño. Antes de leer el diálogo completo, podemos presentar a los estudiantes, que ya conocen toda la historia y han ido leyendo hasta aquí el texto, el diálogo con “modificaciones”.

CLÁUSULA: ¡Catorce!

SUBJUNTIVO: ¡Dos! ¿catorce? ¿A qué?

CLÁUSULA: Uno tres. Catorce quince veintidós.

SUBJUNTIVO: Diecisiete. Diecisiete dos dos trece.

CLÁUSULA: Trece veinte cuatro. Uno cuarenta y cinco, trescientos veintitrés, catorce dieciséis trece. Quince, diez once. (Se quita una pulsera. Pitos de tren.) tres cincuenta y cinco uno trece ocho. Ocho dos Ocho. Trece uno trece, quince veinte.

SUBJUNTIVO: (*Loco de alegría*) Catorce, dos trece. Quince, ¿uno dos?, ¿Dos tres cuatro cinco? ¿Dieciocho nueve? ¿Veintitrés treinta y cuatro? (*Con angustia*)

CLÁUSULA: Dos tres ocho. Quince diecinueve.

(*Ruido de tren*)

SUBJUNTIVO: (*Gritando ya*) Dos tres. Treinta y uno cincuenta y ocho. Ocho nueve once.

¿Qué ha pasado? Podemos pedir a los estudiantes que hagan hipótesis sobre qué dicen realmente en el diálogo y después presentarles el diálogo verdadero, que es el siguiente:

(*Salen. Se oye el pito del tren. Queda Subjuntivo de pelele. Más pitos de tren.*)

La luz va cambiando hacia luz de alba. Entra Cláusula, emocionada.)

CLÁUSULA: ¡Tivito!

SUBJUNTIVO: ¡Eres tú! ¿Vuelves? ¿A qué?

CLÁUSULA: A ti. A decirte que te quiero.

SUBJUNTIVO: Cláusula. Clausulita de mi alma.

CLÁUSULA: Yo no soy Cláusula. Si ser cláusula es ser esto y ser lo otro y no ser nunca una misma, dejo de ser cláusula. Mira, me quito el clau. (*Se quita una pulsera. Pitos de tren.*) y me quedo en Sulita. Lo que yo soy. Para mí y para ti, y para siempre.

SUBJUNTIVO: (*Loco de alegría.*) Sulita, mi vida. Pero, ¿y yo?, ¿y yo? ¿Qué me cambio yo? ¿Me quito el sub? ¿Me quito el juntivo? (*Con angustia.*) ¿Y qué me queda entonces?

CLÁUSULA: Te quedo yo. Y conmigo tú serás tú.

(*Ruido de tren*)

SUBJUNTIVO: (*Gritando ya.*) Eso es. Yo ya no soy subjuntivo. No lo soy, ni lo estoy. NI lo seré. Ni lo estaré. Yo ya soy yo. (*Ritmo de pericón.*) Yo ya soy yo—ya soy “yó”. Ta, tatatatá, etc.

Esta actividad resulta muy útil para trabajar la entonación, se puede adaptar a cualquier texto y se puede llevar a cabo en cualquier momento de la clase. Como actividad de ampliación para trabajar el nivel fónico, se propone que los estudiantes, tras haber transformado el diálogo, interpreten por parejas las siguientes situaciones con la única regla de que solo pueden usar números para hablar.

Tu esposa te dice que está embarazada. Estás muy contento.	Estás viendo la tele, tocan al timbre y es tu vecina extranjera que quiere pedirte algo. No la entiendes.
Estás muy triste porque tu mascota ha muerto. Tu amiga intenta animarte.	Estás en una discoteca y ves a una chica guapa. Dirígete a ella para intentar ligar con ella.

Hoy no tenías dinero para comprar el billete del tranvía. El revisor se ha montado y se dirige hacia ti.	Has descubierto que tu novio te ha mentado en un asunto muy serio. Discutes con él.
Te duele muchísimo una muela. Vas al dentista para ver qué puede ser.	Tu madre te da una sorpresa para tu cumpleaños. Te ha comprado un moderno portátil.
Hace tiempo que hablas con un chico por Internet. Hoy es vuestra primera cita.	Te encuentras con un amigo del colegio que hace diez años que no ves

Llegamos a la escena final. Doña Gramática llega, sabe que hay un poeta que va hablando mal de ella y quiere poner los puntos sobre las íes. ¿Qué pasará? Los alumnos dan su opinión sobre el desenlace de la obra aprovechando para repasar estructuras para dar opiniones con indicativo o subjuntivo facilitándoles un esquema como el siguiente:

Una vez que los alumnos han hecho sus hipótesis se pasa a la lectura dramatizada del final de la obra.

GRAMÁTICA: [...] Me habéis llamado porque un mal poeta...

POETA: (*Desde el público.*) ¡Alto ahí, señora! Usted no conoce mis versos.

GRAMÁTICA: Ni Vd. mi prosa.

POETA: Permítame Vd. que me explique.

GRAMÁTICA: ¿En verso?

POETA: No, en prosa. Quiero hacer una declaración pública.

GRAMÁTICA: Pues suba. (*Poeta sube a escena.*)

POETA: Con su venia.

GRAMÁTICA: Vd. la tiene.

POETA: (*Al público.*) Me complazco, me huelgo, aún más, me honro, señoras y señores que componéis este ilustrado auditorio, de ocupar otra vez este sitio (*mira y, al ver que está en pie...*) o sitio. Que nadie crea, ni éste ni ése, ni aquél ni ésta ni ésa, ni aquella...

GRAMÁTICA: ¡Cómo me declina, da gloria oírle!

POETA: ...nadie, repito, ni éstos ni ésos ni aquéllos, ni los que se sientan aquí, o allí, o ahí, ni los de acá, ni los de allá, no los de acullá...

GRAMÁTICA: ¡Pero qué bien me conoce! ¡Y cómo me observa!

POETA: ...que nadie, en el público, del público, entre el público...

GRAMÁTICA: ¡Que copiosidad en las preposiciones!

POETA:...sí, entre ese público que me escucha, tan distinguido e ilustrado, he dicho ilustrado, que no y...

GRAMÁTICA: ¡Y no digamos nada de la conjunción!

POETA: ...que nosotros los poetas somos incapaces de rectificar nuestros errores. Déjeseme, permítaseme, autoríceme a...

GRAMÁTICA: ¡Qué preciso! ¡Qué reflexivo!

POETA: ...reparar un equívoco. Aquí, ante mis ojos, acaba de desarrollarse un drama de proporciones calderonianas, shakespirianas, esquilianas, o esquilinas, una lucha de pasiones desatadas entre la señora Gramática y sus dignísimos elementos. (*Los elementos saludan.*) Ora a Subjuntivo, ora a Indicativo, ya me vuelva al sin par Sinónimo o a la delicada Modisma, ya dirija mi vida por el lado de Por o Para donde está Para, veo, por doquier, corazones agitados, pasiones tormentosas, dramas de amor. Yo amo, tú amas, él ama, nosotros amamos, vosotros amáis, ellos aman...

GRAMÁTICA: ¡Con qué sabor, con qué jugo conjuga!

POETA: Y quien ama, así lo afirman en diferentes metros muchos distinguidos colegas míos que me precedieron en el uso de la rima, es poeta. Sí, mi señora Gramática, vos sois poesía, en vos está latente una poesía que yo despertaré. Venid a mis brazos... (*Extendiendo el derecho.*)

GRAMÁTICA: (*Vacilando.*) ¿A cuál?

POETA: A ambos a dos...Y celébrense las esperadas nupcias de la Poesía y la Gramática. Y ahora con nuestros pensamientos en completa analogía, y nuestros corazones en perfecta concordancia, sin taxis, a pie, diptonguémonos... (*La abraza.*) Y que diga una palabra el Diccionario.

DICCIONARIO: (*Avanzando.*)

Al final todo se explica

Y termina bien el drama

De la gran señora Gramá-

Tica.

Echemos una jotica.

(*Se adelantan Clausulita y Subjuntivo y bailan mientras cantan Gramática y Poeta.*)

GRAMÁTICA Y POETA: Aunque el verbo tiene espinas

También tiene muchas flores.

Se lo digo yo a las freshmen

Las juniors, las sophomores...

El Subjuntivo es gentil,
Nada su encanto resiste.
Y que nadie diga ya
Que la Gramática es triste.

5. Se cierra el telón

Como se ha podido apreciar, *Doña Gramática* es una joya para profesores de español. No solo es un texto que se puede llevar a las tablas fácilmente por su extensión. Es un texto que puede explotarse más allá de rentabilizar el paso del estilo directo al estilo indirecto y de una lectura dramatizada. Es un texto que en sí mismo es una programación de ELE de muchos niveles. Es un texto que en clave de parodia aborda todos aquellos problemas de gramática con los que profesores y alumnos se enfrentan todos los días, un texto que no solo habla de Gramática, sino de léxico, modismos, frases hechas; de costumbres, de tópicos; de amores y desamores; de enseñanza de idiomas con más o con menos Gramática; de la utilidad de los manuales de E/LE. Es un texto hecho desde el cariño y la pasión de unos poetas que también fueron profesores de español y que denota la pasión que por esta profesión tenían. Pensamos que es un texto que ha de darse a conocer y ser explotado y utilizado en las aulas. O al menos, debería ser un texto que todo profesor de español debería leer porque, para seguir con los términos didácticos, no podría ser más significativo.

6. Bibliografía

Acquaroni, R. (2007) *Las palabras que no se lleva el viento: literatura y enseñanza de español como LE/L2*. Madrid: Santillana.

Consejo de Europa (2002), *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/
[Última consulta 4 de abril de 2014].

Herrero Figueroa, A. “Lectura literaria y competencia intertextual. Criterios de selección del texto literario y de su transposición filmica”. Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática: actas del IX congreso internacional de ASELE. María Carmen Losada Aldrey et al (coord.). Santiago de Compostela. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0636.pdf
[Última consulta 4 de abril de 2014].

Hidalgo, V. «Actividades dramáticas en la clase de E/LE» Actas del I Congreso Internacional de Didáctica de Español como Lengua Extranjera. Instituto Cervantes de Budapest, 2013, pp. 51-60. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2013/48_hidalgo.pdf
[Última consulta 27 de marzo de 2014].

Hidalgo, V. «El teatro en la clase de E/LE: dos propuestas de taller», en MarcoELE, septiembre 2012, nº15. Disponible en:

http://marcoele.com/descargas/15/hidalgo_teatro.pdf

[Última consulta 27 de marzo de 2014].

Ruiz, M., Leontaridi, E y Natividad Peramos. «Lo tuyo es puro teatro. Explotación didáctica de la obra teatral Doña Gramática». Actas II Jornadas de Formación del Profesorado de Español 09. Sofía, Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación, junio 2009, pp. 12-25. Disponible en:

https://www.academia.edu/196860/Lo_tuyo_es_puro_teatro._Explotacion_didactica_de_la_obra_teatral_Dona_Gramatica

[Última consulta 27 de marzo de 2014].

Salinas, P., Casalduero, J. y Enrique Díez-Canedo (1996). *Doña Gramática: Juego cómico en ocho escena y un proscenio para estudiantes de español*. Quintana, E. (ed). Barcelona: Difusión. Edición on-line <http://www.donagramatica.com/texto/>

[Última consulta: 27 de marzo de 2014]

Santos Sánchez, D. (1996). *Teatro y enseñanza de lenguas*. Madrid: Arco / Libros.

Torres Montreal, F. (1999). *Antología de teatro* (Para grupos de jóvenes y talleres). Barcelona: Octaedro.

VV.AA. (2007). *Plan curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Biblioteca Nueva. Consejo de Europa. Marco común europeo de referencia para las lenguas. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002. Disponible en:

http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/Biblioteca_Ele/plan_curricular/default.htm

[Última consulta 4 de abril de 2014].